

Los universitarios siguen recorriendo el tortuoso camino de alcanzar la democracia

En **octubre de 1900**, fueron arrestados y expulsados de la Universidad Central de Venezuela **27 estudiantes** por hacer una parodia (“La Sacrada”, la llamaron) de las epopeyas del general Cipriano Castro en su **Revolución Restauradora (1899)** y de los grados miliares logrados por los aduladores del jefe andino que buscaban prebendas del erario público, dada su adhesión a la “causa”.

Los muchachos organizaron un desfile que presidía un extraño personaje, el comerciante libanés Alfonso Sacre, quien llegó a Venezuela a finales del siglo XIX y solía contar historias de su participación en unas batallas en tierras lejanas de las que no se tenían noticia. Como el rector **Santos Dominci** protestó la medida en contra de los estudiantes, **Castro ordenó el cierre de la Universidad.**

El **20 de mayo del año siguiente**, el Gobierno reabre la **UCV** y autoriza la reinscripción de los alumnos expulsados. “La Sacrada”, un acontecimiento jocoso, es sin embargo, el primer desafío de los estudiantes universitarios venezolanos a un poder omnímodo y autoritario que exaltaba el caudillismo como lógica de funcionamiento. La mitad del **siglo XX** venezolano estuvo signada por el militarismo que copaba todos los espacios de la vida social. Las rémoras de la barbarie impidieron cualquier avance democrático en un país empobrecido y desarticulado. Por eso, los dictadores **Cipriano Castro (1899-1908)**, **Juan Vicente Gómez (1908-1935)** y **Marcos Pérez Jiménez (1948-1958)** no veían con buenos ojos las acciones de los estudiantes que, a la luz de lo que aprendían en las aulas, luchaban por una sociedad más justa a tono con los cambios que el mundo experimentaba.

La primera organización de estudiantes

En **1913**, fue clausurada la **Asociación General de Estudiantes** por la dictadura de Juan Vicente Gómez, quien un año antes cerró la UCV. El presidente de la organización, Alfredo Damirón, acompañado de los directivos Enrique Tejera, Nicomedes Zuloaga, Gustavo Machado y Salvador De La Plaza, se enfrentaron a Gómez y a su Prefecto en la ciudad de Caracas a **través de una carta escrita** en estos términos:

“Podéis clausurar por la fuerza el local de nuestra Asociación, podéis arriar nuestra bandera, pero nuestra Asociación vivirá siempre como una fuerza moral, como un vínculo de intelecto y de conciencia, como una valla a la barbarie”.

La **Asociación General de Estudiantes** es la primera organización estudiantil de Venezuela. Fue creada en **1909** y cerró su ciclo en **1918**, cuando fue suprimida por el Gobierno luego de que varios de sus miembros como Gustavo Machado participaran en una conspiración junto con unos jóvenes militares en **contra de Juan Vicente Gómez**. Formaron parte de la Asociación Enrique Tejera, Horacio Blanco Fombona, Andrés Eloy Blanco, Gustavo Machado, Salvador De La Plaza, Pedro Brito y otros varios universitarios. **El germen libertario** se sembró en los albores del **siglo XX** y hasta hoy, el movimiento estudiantil universitario venezolano **sigue vivo**.

En **1921**, un grupo de jóvenes universitarios organizó **una protesta que** incluía la repartición de volantes por el mal servicio del tranvía de Caracas, el medio de transporte público de la época. **En respuesta**, varios de esos muchachos fueron a dar a la **cárcel de la Rotunda**. Pero, a instancia de sus compañeros

en un acto de solidaridad, otros estudiantes se entregaron al cuartel de policía. Eran **82**, según el escritor José Rafael Pocaterra **-a la sazón preso político de la dictadura-**, los que dejaron en los patios de La Rotunda durante varios días.

La generación del 28: el germen de un proyecto de país

Luego de la celebración de la “Semana del Estudiante”, **en febrero de 1928**, se generaron concentraciones y **revueltas** en Caracas debido al **encarcelamiento de los estudiantes** Rómulo Betancourt, Jovito Villalba, Guillermo Prince Lara y de los poetas Andrés Eloy Blanco y Pío Tamayo. En los días siguientes, **caerían los universitarios** Francisco Delgado, Carlos Figueredo, Pedro Henríquez, Esteban Agudo, Julio Simón Castro, Rodolfo Quintero, Rafael Cuenca, Armando Zuloaga Blanco, Raúl Leoni (presidente de la FEV), a los que se sumaron otros jóvenes como Luis Villalba, que voluntariamente, otra vez, se presentaron en la policía. Para evitar más presión en Caracas, el Gobierno optó por trasladar al **castillo Libertador** de Puerto Cabello a **214** universitarios. Es la **primera vez** que un **encarcelamiento masivo** de estudiantes ocurría en el país.

Hubo también un **intento de golpe de Estado** en **abril del 28** que fue abortado y en el que estaban involucrados estudiantes y jóvenes oficiales. Nuevamente la cárcel para algunos, lo que generó la reacción de los muchachos que **exigieron la libertad** de sus compañeros al dictador Gómez, quien en respuesta hizo presos a otros más en medio de protestas de calle.

En ese **mismo año**, al calor de más protestas, **200 estudiantes** fueron llevados a la colonia de Araira, donde los obligaron a trabajar en la construcción de una carretera. Refiere el **Diccionario de Historia** de Venezuela de la Fundación Polar, que los presos considerados más peligrosos como Pedro Juliac, Rafael Chirinos, Ricardo Razetti, Antonio Sánchez Pacheco, Antonio Anzola Carrillo, Clemente

Parpacén, Eduardo Celis Sauné, Enrique García Maldonado, Guillermo López Gallegos, José Antonio Marturet, Juan Yáñez, Luis Felipe Vegas, Luis Villalba Villalba, Nelson Himiob e Inocente Palacios fueron trasladados a la **cárcel del Palenque**. El resto de los jóvenes fueron llevados al **castillo de Puerto Cabello**, donde permanecieron hasta **principios de 1929**.

El joven **Rómulo Betancourt** explicaba en un **panfleto** publicado en **1929** el “sentido y orientación del movimiento universitario de Venezuela”. Decía esto uno de los líderes de la llamada “**Generación del 28**”, que desde entonces marcó significativamente la historia política del país: “**Luchamos por una democracia decente, distinta a esta democracia a ultranza de hoy, donde actúa como elemento dirigente el individuo más ‘guapo’, el más hábil en el manejo de la macana, y no el más capacitado ética e intelectualmente para esa función; luchamos porque nuestra política interior de peculado y monopolio sea substituida por otra de honradez y libre concurrencia; ...luchamos porque elementos civiles sustituyan en el manejo de la cosa pública a los sargentones analfabetos que han venido monopolizando la política y la administración;...luchamos, en síntesis, por la conquista de un estado social equilibrado y armónico, propicio al libre desenvolvimiento de las aspiraciones colectivas**”.

Un año después de publicada aquella explicación de Betancourt, otro fogoso dirigente estudiantil, **Jóvito Villalba**, preso en el castillo Libertador de Puerto Cabello **-donde él había fundado una escuela para reos analfabetos y un centro de reflexión sobre ciencias sociales-**, escribía en una carta

dirigida a su condiscípulo de la Universidad Central de Venezuela, **Joaquín Gabaldón Márquez** que a pesar de las circunstancias en que se encontraban los estudiantes universitarios encarcelados o en el exilio, se avizoraba un destino distinto para el país al **de la dictadura de Gómez**.

“Porque aquí, hermano, seguimos creyendo que viene la hora y que viene cargada de orientaciones renovadoras. Aquí (en Puerto Cabello), en la Rotunda, en el grupo exiliado, se acusa un empuje que ya no puede detenerse y que será más allá de esto que hoy se contiene. Venezuela es ancha, yo tengo la seguridad de que tú estás allá también pleno de nuestra fe de antes. Hoy precisamente le escribo al viejo sobre aquellos días encantadores en que creíamos hacerlo todo en el mejor de los mundos”, aseguraba Villalba.

La “**Generación del 28**” fue, más que un grupo de muchachos que abrazaban ideologías emergentes de una época, **un movimiento** que calentó las calles en medio de una de las más **terribles dictaduras** de América Latina y se trazó una línea política de largo aliento. Se trataba de alumnos de las facultades de Derecho, Medicina e Ingeniería de la **UCV**, que había **sido cerrada** por **Cipriano Castro** en 1900, y entre 1912 y 1915,

por **Juan Vicente Gómez**. Entre los integrantes de esta generación destacaron **Jacinto Fombona Pachano, Raúl Leoni, Rómulo Betancourt, Elías Benarroch, Isaac Pardo, Miguel Otero Silva, Juan José Palacios, José Tomás Jiménez Arraiz, Francisco Rivas Lázaro, Fidel Rotondaro, Germán Tortosa, Joaquín Gabaldón Márquez y Rafael Enrique Chirinos**.

En **diciembre de 1935**, cinco años después de haber escrito aquella carta el joven Villalba, **murió Juan Vicente Gómez**, pero la democracia, que tanto se empeñaron en materializar esos muchachos, debía esperar más. Si bien el sucesor de Gómez, el general **Eleazar López Contreras**, abrió tímidamente las primeras puertas de libertad, aún faltaba mucho trecho por recorrer. El general **Isaías Medina Angarita**, a quien entregó el poder **López Contreras**, avanzó en unos acuerdos para lograr cambios políticos, pero fue **derrocado en 1945** por un grupo de militares y civiles liderados por **Rómulo Betancourt** y otros dirigentes del entonces partido nuevo **Acción Democrática**.

El llamado “**trienio adeco**” (1945-1948), es una particular y muy corta experiencia democrática que permitió escoger por vez primera y **por votación universal** al Presidente de la República, el escritor **Rómulo Gallegos**, quien también fue defenestrado del poder a los diez meses de su mandato. El sistema **dictatorial se impuso** nuevamente y por **diez años** más, no hubo espacio para la democracia.



Marcos Pérez Jiménez también ordenó el cierre de la UCV.



Generación del 28.

Vuelve la dictadura

Con la dictadura perezlimenista, irrumpe **otra generación** de la dirigencia estudiantil, aunque con igual ímpetu y con la misma convicción de los muchachos del **13 y el 28** de que la democracia debe implantarse por encima de la infamia. Esta vez, **(junio de 1951)**, los argumentos políticos son de **mayor calado** porque ya se había vivido una libertad incipiente, aunque no exenta de extremos. En una **carta pública** dirigida al presidente de la Junta de Gobierno que se impuso tras el

derrocamiento de Gallegos, Germán Suárez Flamerich (paradójicamente uno de aquellos universitarios presos durante los sucesos del año 28), **denunciaban** varios dirigentes estudiantiles de las universidades públicas venezolanas el **“corte antidemocrático”** de la referida Junta que frenaba mediante un estatuto la participación electoral de varios factores políticos para el Congreso Constituyente.

Esa **Junta de Gobierno**, surgida en sustitución de la Junta Militar de Gobierno disuelta tras el **asesinato** de uno de sus miembros, el capitán Carlos Delgado Chalbaud en **1950**, tiene también la carga histórica del **cierre** de la Universidad Central de Venezuela, la represión contra la **huelga petrolera**, el asesinato del dirigente acciodemocratista Leonardo Ruiz Pineda y la reapertura de la cárcel de la isla de Guasina, en el Delta Amacuro.

“Cada vez que la Patria ha precisado del gesto viril y resuelto para la defensa de sus libertades amenazadas o conculcadas, ha tenido en la juventud su mejor portavoz e intérprete...Ahora bien, las disposiciones contenidas en los decretos a que nos referimos niegan toda posibilidad de lograr el clima adecuado para que el acto de comicios sea real expresión de la mayoritaria voluntad nacional. Sin libertad de prensa; restringido el derecho de la reunión; condicionado arbitrariamente el derecho de asociación; intervenidos ejecutivamente los grupos políticos legalizados; obstaculizada la formación de nuevas agrupaciones partidistas por virtud de la insólita y monstruosa discriminación política que se establece para determinados sectores ciudadanos; con centenares de compatriotas en el exilio y en las cárceles; con la persecución policial como diaria norma de actividad gubernamental para devolver a la Nación su perdida tranquilidad y el ejercicio pleno de su soberanía. Si bajo el imperio de tales condiciones se lleva a cabo el proceso eleccionario anunciado, es evidente para todos los venezolanos que los organismos surgidos de dicho proceso jamás podrán representar legítimamente la voluntad popular”, se lee en el comunicado de los estudiantes del 51.

Estas **denuncias** publicadas **hace casi 70 años**, tienen **similitudes** con los hechos recientes de Venezuela en lo que a democracia y participación política se refiere. El comunicado fue firmado por **cientos de estudiantes** de las universidades Central de Venezuela, Los Andes y del Zulia, entre quienes estuvieron Eduardo González, Manuel Vicente Ledezma, Héctor Mujica, Alejandro Izaguirre, Silvestre Ortiz Bucarán, Carlos Liscano, Jesús Cordero Giusti y Luis José Silva Loungo. **En 1952**, fue **cerrada** nuevamente la Universidad Central de Venezuela por la Junta de Gobierno.

Un aspecto **significativo** de este documento es que aparecen **nombres de mujeres** entre quienes lo firman, lo que no se ve en manifiestos y acciones de años anteriores. Si se toma en cuenta que se trata de una **dictadura militar** y que además, la **cultura patriarcal** estaba muy arraigada en los 50, es destacable la posición fijada por las representantes estudiantiles **Gisela Morazzani, Lilia Henríquez, Dora Gómez Cermeño, Carmen Castellano, Celia Jiménez, Débora Gabaldón (todas de la UCV), y Carmen Castellano y Gladys Montes de Vargas (ambas de LUZ)**, que aparecen como firmantes del reclamo hecho al Presidente de la Junta de Gobierno.

Estas mujeres son pioneras en la participación femenina en las luchas reivindicativas de los estudiantes. Son pocas las firmantes, ciertamente, para la época apenas se daban las primeras manifestaciones de mujeres que se ocuparan de “asuntos de hombres”, como la política o la representación gremial.

En este sentido, pueden considerarse **a esas damas**, como otras que hicieron lo propio en los ámbitos de la poesía, el periodismo, la ciencia, la actividad sindical, la política o el arte, como iniciadoras de la **igualdad de género** en Venezuela. En nuestros días, hay una proporción muy equilibrada entre hombres

y mujeres en los espacios de representación estudiantil, y además, con un **papel destacado** como el de, entre otras, **Zuleika Meneses** presidenta de la FCU de la UNET, **Ornella Gómez**, presidenta de la FCU de la ULA y **Yeissel Pérez** presidenta de la FCU de LUZ.



Manifestación en Defensa de la Autonomía Universitaria. Estadio Olímpico, UCV.

En los años 50 las luchas fueron por autonomía universitaria y democracia para Venezuela.

Los votos fantasmas de Pérez Jiménez

Para esas **elecciones** del Congreso Constituyente de **1952**, participaron el oficialista Frente Electoral Independiente (**FEI**), la Unión Republicana Democrática (**URD**), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (**Copei**) y el ilegal **Partido Comunista**, apoyando a URD.

Los **primeros cómputos** dan la victoria a **URD** y así lo reconoció la Junta en un telegrama dirigido a la dirigencia de URD, pero inmediatamente el Gobierno no admitió los resultados, interrumpió su publicación por parte del Consejo Supremo Electoral y publicó unos datos en los que el FEI aparece con la **“mayoría de los votos”**. El Alto Mando Militar, a la par, designa al **coronel Marcos Pérez**

Jiménez, Presidente “provisional” de la República hasta que el Congreso Constituyente oficialista lo designará “constitucionalmente” como Jefe del Estado en diciembre de **1952**. En ese cargo se mantendrá Pérez Jiménez hasta enero de **1958**, cuando es **sacado del poder** por una alianza cívico militar que sentó las bases de un sistema democrático que duró 40 años.

Las cárceles donde iban a parar los presos políticos del perezjimenismo - **entre los que se contaban muchos estudiantes-**, eran Guasina, El Obispo, El Dorado y las celdas de la temible Seguridad Nacional. Entre los estudiantes encarcelados por la dictadura destacan **Luis Herrera Campins, Pedro Miguel Pareles, Simón Muñoz, Juan Latouche, Jaime Pérez, José Francisco Sucre, Jesús Sanoja, Carlos Vilarroel, Santiago Suárez, Crispiniano Rodríguez y José Luis Zapata Escalona.**

En otro **comunicado** de la Federación de Centros de Estudiantes fechado el **10 de marzo de 1952**, (que se asemeja a la situación **actual de las universidades**), los universitarios rechazan el **cierre de la UCV** y denuncian que la Junta de Gobierno es responsable de que **“más de 1.500 estudiantes se hayan marchado al extranjero”** y de que **“honestos profesionales de la docencia universitaria, muchos de ellos profesores a tiempo completo, hayan quedado de repente sin medios de subsistencia”**. En noviembre de 1957, los estudiantes venezolanos organizaron una huelga general por elecciones libres y libertad de los presos políticos que antecedió a la huelga de prensa del **2 enero de 1958**. Se anunciaba el preludio de la caída de Pérez Jiménez. Una vez más, los universitarios echaban el resto por su país.

Otras utopías impulsaban a los estudiantes de los 60

Durante el período inicial de la democracia, buena parte de los **movimientos estudiantiles** se inclinaron a la lucha política inspirada en la revolución cubana, con la utopía de una sociedad justa y sin pobreza a través del **sistema comunista**. Unos, se incorporaron al movimiento insurgente de las

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (**FALN**), como **Teodoro Petkoff**, quien fue presidente del Centro de Estudiantes de la **UCV**, líder del Partido Comunista y luchador contra la **dictadura de Pérez Jiménez**. Es cosa célebre la fuga del cuartel San Carlos de Petkoff con su compañero **Pompeyo Márquez**.

Son años convulsos los 60. El otrora líder estudiantil, ya Presidente de la República, **Rómulo Betancourt**, ordenó el allanamiento de la **UCV** en medio de la insurgencia armada que amenazaba a la incipiente democracia. Dos alzamientos militares de corte izquierdista tienen lugar en **Carúpano y Puerto Cabello** en esos años.

El partido fundado por Betancourt, **Acción Democrática**, sufre su primera división cuando varios de los líderes de renombre como Domingo Alberto Rangel, Américo Martín, Simón Sáez Mérida y Moisés Moleiro, **se separan** y fundan el **Movimiento de Izquierda Revolucionaria**, que se sumará a los comunistas en la lucha armada.

La estudiante de Psicología en la UCV y miembro de las FALN, **Livia Gouverneur**, fue **asesinada en 1961** cuando intentaba colocar una bomba en una casa donde se reunían exiliados cubanos. **Rafael Caldera**, sucesor de Betancourt, logró el acuerdo con los guerrilleros para la pacificación del país, pero en su gobierno también fue allanada la UCV. Si bien se logró la pacificación, la violencia se

mantuvo con otros grupos en la modalidad de guerrilla urbana. Años después, el también estudiante de la UCV, **Jorge Rodríguez**, fue **muerto por torturas** en la sede de la DISIP, en **1973**. Se le acusó de ser parte del grupo que secuestró al empresario estadounidense **William Frank Niehaus**, quien duró más de tres años en cautiverio.

La democracia hace aguas

No obstante las experiencias subversivas, **en los 70**, con el auge de la **bonanza petrolera** se apaciguan los ánimos políticos y los partidos logran el control de las organizaciones estudiantiles. La posibilidad de becas para estudiar en el exterior y otros **beneficios**, generó un clima de **menor conflictividad** entre el movimiento estudiantil universitario y el Gobierno de turno, aunque los extremistas seguían activos pero con menor influencia en las instancias representativas. Ya a mediados de los **80**, cuando la democracia daba sus primeros síntomas de resquebrajamiento, destacaron organizaciones como el **Movimiento 80**, del que formaron parte **Jorge Rodríguez**, en nuestros días varias veces ministro de Nicolás Maduro y presidente de la **Federación de Centros Universitarios en 1988**, y **Ricardo Menéndez**, también ministro de la actual administración. Logros como el pasaje preferencial, que ya no existe, y el seguro estudiantil (Fames), cuya cobertura actual es irrisoria, son parte de las conquistas estudiantiles de aquellos años.

El **Movimiento 80**, surgido en la facultad de **Ingeniería de la UCV**, se expandió rápidamente como una **alternativa** a las organizaciones estudiantiles controladas por Acción Democrática, Copei, Movimiento al Socialismo y el Partido Comunista de Venezuela. En sus filas, había **ex militantes** de movimientos radicales Bandera Roja, Liga Socialista y Partido de la Revolución Venezolana.

El **declive de la democracia** y de las condiciones de vida que ya asomaban la precarización de los profesionales clase media, favorecieron el clima para la irrupción de grupos **radicales** en la representación

estudiantil, aunque con sus particularidades según la universidad en las que hacían vida, por ejemplo, en la Universidad de Los Andes, en Mérida, donde la **violencia** signaba la protesta.

La crisis económica de un país dependiente de una renta petrolera cuyo mercado no controla, estremeció los cimientos de toda la sociedad. La universidad no fue la excepción, aunque se mantuvieron beneficios como las llamadas providencias estudiantiles (comedores a precios irrisorios, por ejemplo).

En los **años 80**, fueron **asesinados** los estudiantes **Johnny Villarreal**, de la ULA Trujillo, por un **policía regional**, y Luis Ramón Carvallo Cantor, a manos de un abogado merideño. Hubo también una **huelga de hambre** en la que participaron alumnos y profesores, y varios estudiantes fueron procesados en tribunales militares.

En **1984**, tras bloquear el acceso a la entrada de Caracas con cuatro autobuses en la bajada de Tazón, un pelotón de guardias nacionales **disparó** contra **34 estudiantes** del núcleo de Maracay de la UCV que pretendían ir al Rectorado en protesta por la restricción de gastos y el aumento de la tarifa del comedor. La **“masacre de Tazón”**, como se le denominó a pesar de que no murió ninguno de los estudiantes, generó más violencia de los

grupos radicales. En este hecho resultaron también heridos de bala 3 de los guardias. La **“masacre”**, avivó la reacción de estudiantes en Maracay, Maturín, Maracaibo, Barcelona y Mérida. Al rector Edmundo Chirinos, a pesar de que fue apoyado por los grupos de izquierda para su elección, se le declaró **“persona no grata”** en medio de un ambiente convulso.

Vale **contrastar** las condiciones socioeconómicas de las universidades en los años **80 y 90** con la **realidad de nuestros días**. Las providencias estudiantiles (comedor, becas, seguro estudiantil y transporte) eran concebidas, y lo fueron, como verdaderas conquistas del movimiento estudiantil. El Gobierno las garantizaba y las reconocía como un derecho de los estudiantes, sin menoscabo de que tal logro haya sido capitalizado políticamente por organizaciones ideológicamente adversas. Hoy en día, prácticamente **no existen ni comedores, ni seguro, ni unidades de transporte para los alumnos**. Las becas son risibles (poco menos de dos dólares al mes para los que las tienen). Toda **una paradoja**, si se toma en cuenta que varios de esos líderes de los **80** son hoy **parte del gobierno**.

Esas conquistas que **tanto pelearon** por mantener aquellos dirigentes de los **80 y 90**, sirvieron también como bandera para sus programas electorales en las instancias de representación. Hoy día, esa estrategia está vedada para la dirigencia estudiantil, que **nada puede ofrecer** en el orden material para sus representados, salvo el sacrificio y la propia

lucha (que ha sido muy larga), para que se restablezcan los derechos de los **estudiantes universitarios en Venezuela**. En esas circunstancias, están en una posición muy **desventajosa** en comparación con las generaciones anteriores de liderazgo estudiantil.

Los estudiantes caídos en la era del chavismo

El **cese de la concesión** en el espectro radioeléctrico al canal televisivo **RCTV** en **2007**, puede considerarse el **detonante del primer movimiento** masivo de protestas de estudiantes en contra de la revolución bolivariana. El tratamiento del gobierno de **Hugo Chávez** a las manifestaciones de los universitarios y otros sectores de la sociedad por este caso, es el que ha caracterizado la gestión de Chávez y **Nicolás Maduro** en los últimos 20 años, la descalificación y el descrédito desde una perspectiva maniquea de buenos contra malos; es decir, **todo aquel que cuestione, disienta, proteste o piense distinto, está del lado negativo de la historia**. Los estudiantes que defendieron lo que consideraban un espacio para la libertad de expresión fueron calificados de **defensores de la burguesía o “niños bien”**.

A diferencia del **período democrático** que antecedió a la llegada de Chávez al poder, en el que la represión era ejercida por las instituciones del Estado, el régimen bolivariano ha alternado la institucionalidad con la **propaganda descalificadora** y los grupos

civiles armados para el control social. Varios de los integrantes de esos grupos son responsables de las **muerres y agresiones** de otro tipo de decenas de estudiantes en el contexto de protestas antigubernamentales.

La **muerte** del joven **Rafael Hernández** a manos de civiles armados el **4 de mayo de 2020** en la ciudad de Mérida, amplía la **larga lista de estudiantes** universitarios **asesinados** en Venezuela en la era del chavismo, situación que ha recrudecido durante el mandato de **Nicolás Maduro**. Las protestas de los universitarios, iniciadas en **2007** por el caso **RCTV**, se han mantenido en el tiempo por razones socioeconómicas, y arreciaron entre **2014 y 2017**.

Entre **febrero y mayo de 2014**, murieron **43** personas en Venezuela. Lo que comenzó como una protesta política en los inicios de febrero de ese año, terminó con una larga escalada de violencia en la que **perdieron la vida 43 personas**, en su mayoría jóvenes. El **12 febrero**, en la conmemoración del **Día de la Juventud**, **-fecha emblemática en la historia épica venezolana que recuerda el sacrificio de un grupo de estudiantes que defendía un parque de armas durante la Guerra de Independencia-**, las protestas brotaron en las calles de las principales ciudades del país. La **inseguridad**, una **inflación** que galopaba sostenidamente, la **escasez** de alimentos y el desborde de la **delincuencia**, fueron las principales razones de las revueltas que se mantuvieron durante varios meses de aquel año.

En las **calles**, al calor del malestar popular, se mezclaban amas de casa, estudiantes, desempleados, dirigentes políticos, e incluso los infiltrados que buscan la violencia para justificar la **represión y el miedo**. Las marchas y concentraciones estuvieron acompañadas

de trancas de calles y enfrentamientos contra organismos de seguridad y civiles armados. El gobierno respondió con **represión**, lo que generó **más violencia** con un saldo considerable de **víctimas mortales** y heridos.

En Caracas, ese **12 de febrero** cayó abatido **Bassil Da Costa**, estudiante de la Universidad Alejandro de Humboldt. Tenía **23 años** de edad y vivía en Guatire. También murió tiroteado en la misma protesta **Juan Montoya**, miembro de un “colectivo” oficialista de la zona del 23 de enero. La policía científica determinó que **Jhonatan Rodríguez**, miembro de otro “colectivo”, es el presunto asesino de Da Costa y Montoya. Al caer la tarde, fue asesinado a balazos por unos motorizados en Chacao otro joven, **Robert Redman**, que horas antes había **cargado el cuerpo** de Da Costa cuando fue herido mortalmente.



Los estudiantes han sido objeto de represión del Gobierno y de grupos paramilitares que actúan con impunidad. ABC.

**“Candelita que se prende, candelita que se apaga”,
no importa dónde, ni quién caiga**

Al día siguiente de las muertes de Da Costa y Redman, varias universidades, privadas y públicas, suspendieron sus actividades mientras las **protestas seguían en las calles**. Algunas sedes de organismos públicos como Venezolana de Televisión, la Fiscalía, Metro de Caracas y Corpoelec, fueron objeto de **ataques** mientras el Gobierno señalaba como responsables de estos hechos a **agentes políticos** desestabilizadores o “terroristas”. En el estado Carabobo, fueron bloqueadas con gandolas las principales avenidas y la autopista que comunica al occidente con el centro del país. El método de las guayas entre postes eléctricos y las **barricadas** en las calles cobraron la vida de varias personas en medio de la oscuridad. El **día 17**, son detenidos cuatro estudiantes y dos profesores de la Universidad Pedagógica Experimental de Rubio, **acusados** de incendiar un camión de PDVSA.

El **19 de febrero de 2014**, murió la estudiante de la Universidad Tecnológica del Centro, **Génesis Carmona**, luego de recibir un **balazo** en la espalda durante una protesta en la ciudad de Valencia. El **día 22**, en la misma

ciudad, fue herida en un ojo **Gerladine Moreno**. El **11 de marzo**, fueron heridos en Barquisimeto varios estudiantes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado durante una marcha.

Ese mismo día **murió** tras recibir un **tiro en pecho** el estudiante de la Universidad Experimental del Táchira, **Daniel Tinoco**, cuando pernoctaba con otros jóvenes en la avenida Carabobo de San Cristóbal. Por el hecho se señalan a civiles armados de los **“colectivos”** que desde hace años actúan para **atacar las protestas** en los estados andinos. Al día siguiente, grupos civiles armados asesinaron al estudiante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo, **Jesús Enrique Acosta**, en la Isabelica, Valencia.

El día **19 de marzo**, unos hombres armados **irrumplieron** en la sede de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, golpearon a varios estudiantes y destrozaron varias oficinas. **El mismo día**, fue **incendiada** parte de la sede en Táchira de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada. Hasta el último día de ese mes, fueron **asesinados cinco guardias** nacionales en todo el país.

El **3 de abril**, volvieron a ser objetos de ataques los **estudiantes** de la **UCV**. Esta vez fueron desnudados, robados y golpeados por civiles **armados o “colectivos”**. El **6 de mayo**, fueron heridos **seis estudiantes** de la Universidad Católica Andrés Bello de Ciudad Guayana en enfrentamientos con guardias nacionales. En el Táchira, **68 personas** fueron heridas, la mayoría estudiantes, por guardias nacionales. El mismo día, **Wilson Torbay**, alumno de la Universidad Fermín Toro de Barquisimeto, fue herido de bala por civiles armados que también **incendiaron** esta casa de estudios.



Las condiciones de los estudiantes de las generaciones actuales son muy distintas a las de la era democrática. La Prensa Perú.

El **día 7**, fue golpeado un joven estudiante de Letras de la UCAB por unos civiles mientras protestaban otros alumnos. En **Maracaibo**, estudiantes de la Universidad Rafael Bellosillo Chacín, **atravesaron un camión** en la avenida Guajira y fueron repelidos por agentes de la Policía Nacional Bolivariana y la Guardia Nacional. Al día siguiente, fueron detenidos **243 estudiantes** que se concentraban en campamentos en los municipios Chacao y

Baruta. Varios fueron liberados días después y el **14 de mayo**, fueron detenidos en Los Palos Grandes otros **120 estudiantes**. Las protestas continuaron en las universidades; en URBE, fue herido otro de sus alumnos el **15 de mayo**. El mismo día, **50** motorizados irrumpieron en la Universidad de Carabobo, **robaron** a varios estudiantes y **destrozaron** parte de las instalaciones

La violencia siguió en todo **2014**. Ante los hechos, **18 universidades públicas y privadas** iniciaron un paro de 24 horas el **2 de mayo** para pedir la libertad de más de **100 estudiantes** detenidos. El **29 de mayo**, fue allanada la Universidad de Los Andes por guardias nacionales que se llevaron a varios presos a estudiantes y otros manifestantes.

Una derrota electoral del chavismo que le ha costado muy caro al país

La decisión de la **oposición** venezolana de aliarse en una plataforma unitaria para las elecciones parlamentarias de **2015**, aun con el **Consejo Nacional Electoral** y el **Tribunal Supremo de Justicia** controlado por el oficialismo, dejó efectos positivos para la pluralidad de factores adversos a **Nicolás Maduro**: por **vez primera el chavismo pierde** la mayoría en el poder legislativo. Dos terceras partes del parlamento quedaron en manos de la oposición.

Pero, la violencia se desencadenó nuevamente ante dos hechos significativos: la pérdida de la mayoría oficialista en la **Asamblea Nacional** y la reacción del Gobierno -ante el quiebre de su apoyo popular, cosa que no se esperaba-, a través del Tribunal Supremo de Justicia que declaró en **“desacato”** en **2016** al poder legislativo. Ante tal circunstancia y en medio de las protestas por todo el país, Maduro

convocó a una Asamblea Constituyente en mayo de **2017**. A diferencia de **1999**, en esta oportunidad **no se consultó** al pueblo venezolano si quería un cambio de su Constitución (el papel de una Constituyente), y el oficialismo **presentó sus candidatos** que fueron escogidos por un solo factor político en **julio** de ese mismo año.

Esa convocatoria de Maduro fue avalada por el **TSJ**. Pocos días después de la derrota, la Asamblea Nacional saliente nombró apresuradamente en **2015** a **13 nuevos magistrados** y con esa estructura se tomó la decisión de aupar el proceso de elecciones a la **Constituyente** en las que participaron solo representantes del oficialismo. Una Constituyente a la medida del Gobierno se convertiría para **Maduro y su gabinete** en el poder legislativo venezolano. **El rechazo** a esta actitud no se hizo esperar; se expresó en las **revueltas** en las calles que han dejado cientos de muertos y miles de heridos, entre los que se encuentran varios estudiantes. Desde entonces, la **crisis** política se agrava en medio del **empobrecimiento** de la sociedad venezolana.



El desconocimiento de la Asamblea Nacional por parte del Gobierno generó reacciones del sector estudiantil. Deutsche Welle.

El joven **Juan Carlos Pernalet**, estudiante de la Universidad Metropolitana cayó abatido en las revueltas de **2017** en el sector El Dorado de Altamira. La Alcaldía de Chacao, en su homenaje, bautizó con su nombre la **avenida donde murió**. Durante las protestas que iniciaron en **marzo de 2017**, el número total de víctimas fatales oscila entre **127 y 157**, de las cuales, según un informe de Naciones Unidas, **31** fueron a manos de civiles armados denominados **colectivos**. En su mayoría eran **menores de 30 años** de edad.

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (Acnudh), **Michelle Bachelet**, denunció el **“uso generalizado y sistemático de fuerza excesiva”** en las protestas del **1 de abril al 31 de julio de 2017**, donde murieron **73** personas. Otras miles, dice, han sido **“detenidas arbitrariamente, muchas de ellas han sido víctimas de malos tratos e incluso torturas”**. El equipo de **Acnudh no pudo ingresar al país** porque el Gobierno de Maduro no autorizó su entrada, aun así, realizó **135 entrevistas**.

El **Informe de Bachelet** dice respecto a los “colectivos” que: **“el nivel de violencia se incrementó a medida que aumenta el uso de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad”**. Dice también que el **“Gobierno ha denunciado actos de vandalismo, que incluyen, por ejemplo, quema de almacenes**

de alimentos, quemas de ambulancias y autobuses, y saqueos. Estos incidentes no estaban directamente relacionados con las protestas, pero reflejan la situación de malestar social y alto nivel de violencia existentes en el país”.

En febrero de **2018** la Corte Penal Internacional abrió una **investigación** por **crímenes de lesa humanidad** que compromete a las autoridades venezolanas y grupos paramilitares. En **mayo** del mismo año, la Organización de Estados Americanos publicó un reporte de **400 páginas** de los crímenes de lesa humanidad por la muerte de **131 personas** durante las protestas de **2014 y 2017**. Se señala como responsables a las fuerzas de seguridad del Gobierno y a grupos civiles armados afectos al oficialismo.



Estudiantes asesinados. fuente El Pais.



Protestas en 2017. Caracol.

Dos tiempos de lucha, dos realidades del liderazgo estudiantil

La pandemia del **coronavirus** que obligó a la **suspensión** de actividades educativas en todos sus niveles, el empobrecimiento generalizado, la migración forzada de miles de jóvenes en busca de mejores oportunidades de vida en **otros países**, la impunidad y los caminos cada vez cerrados para la

democracia y el pluralismo, han apaciguado el fragor estudiantil que otrora participaba activamente en los cambios políticos y sociales en Venezuela. **La crisis** de las universidades, que es la crisis del país, se **está llevando** consigo la institucionalidad.

La **generación actual** de líderes estudiantiles viven y padecen una **realidad muy distinta** a la de las generaciones que le antecedieron. En los años de la **era democrática** había bibliotecas muy bien dotadas, el mejor Instituto Oceanográfico de Latinoamérica y el Caribe, centros de investigación que permitían la **incorporación** de estudiantes, becas suficientes para su manutención, residencias, comedores en por lo menos dos horarios al día, transporte, seguros médicos dignos. Esas generaciones **no pasaron hambre** como los estudiantes de hoy ni conocieron una **Emergencia Humanitaria** Compleja, como la que sufre Venezuela desde **2015**.

Había en los últimos **40 años** del **siglo XX**, tiempo, condiciones para estudiar y las oportunidades para **labrarse un futuro**. Es verdad que en los años de la bonanza petrolera del chavismo se mantuvieron los servicios de comedor, seguro, becas y transporte, pero han ido **despareciendo** progresivamente en la **última década** y a las universidades autónomas o semiautónomas se les asfixia financieramente desde **2012** para forzar un cierre operativo por la insuficiencia presupuestaria. No han cerrado universidades pero las cercan con el **presupuesto**. El **régimen de Maduro** continuó un mecanismo propio de los autoritarismos de la posmodernidad para intervenir a las universidades públicas en Venezuela.

Hoy día, la gran mayoría de los alumnos y sus dirigentes deben **trabajar y estudiar**, son sostén de hogar. Tienen poco tiempo para la lectura sosegada, tan necesaria para su formación. **Subsisten**, y además, luchan por

un país mejor. La realidad venezolana les deja **escasas oportunidades** de crecimiento profesional, lo que puede flaquear sus aspiraciones legítimas de labrarse un futuro digno como profesionales.

Los resultados de la Encuesta **Enobu** del **Observatorio de Universidades** dan cuenta de que en **2019** solo **60%** de los estudiantes comió tres veces al día. No hay razones para pensar que **2020** ha sido mejor; todo lo contrario, considerando el tema de la **pandemia**. En promedio, menos de **30%** pudo usar el transporte de su universidad en **2018 y 2019**; mientras que **48%** no contó con **agua potable** en su universidad en **2019**. En ese año, **solo 14%** de los estudiantes del estado Lara recibió becas, cuyos montos rayaban en los **dos dólares por mes**. La precariedad de las condiciones de vida de sus profesores, que deben ganarse el sustento con otras actividades laborales, incide en la **calidad de la educación** que reciben sus estudiantes, que también se quedan sin el referente de un docente que les acompañe en su proceso de crecimiento académico.

Siempre habrá luz

No obstante estas circunstancias, aún hay **espacios** en los que el estudiantado venezolano está reflexionando sobre el país. Una **nueva generación** se está abriendo camino aun en medio de la desesperanza. Temas como el de las **“elecciones parlamentarias”** de diciembre próximo (el Gobierno ha bloqueado la posibilidad de una verdadera participación plural en esos comicios), son parte de la **agenda de discusión** en los que varios grupos de estudiantes proyectan el futuro que se nos

viene. Durante la cuarentena social y su extensión decretada por el Gobierno nacional por la pandemia del coronavirus, el **Observatorio de Universidades** mediante el monitoreo de medios digitales ha registrado **“20 pancartazos”** realizados en su mayoría por los estudiantes. Gran parte de las **denuncias** por las sistemáticas violaciones a los de **derechos** educativos, políticos y económicos de la comunidad universitaria son hechas por los estudiantes que se forman en las instituciones de **educación superior**.

La Enobu 2019 también revela el decaimiento de la participación en organizaciones estudiantiles y actividades extra cátedra. Los estudiantes de la década de los 80 y 90 del siglo XX pudieron complementar su formación académica por medio de iniciativas científicas, deportivas y culturales dentro de las universidades. Ahora, ante la renuncia masiva de docentes y del personal universitario esta formación no es posible. En el estado Lara antes de la pandemia, 79% no participaba en actividades culturales y recreativas, 84% no participaba en actividades deportivas y 90 de cada 100 no lo hacía en las organizaciones estudiantiles (Enobu, 2019).

Sin embargo, un **grupo minoritario** de mujeres y hombres han decidido **continuar** con el legado del movimiento estudiantil universitario en Venezuela. Esta vez el ejercicio del **liderazgo** lo caracterizan actividades de limpieza de las aulas de clases, recuperación de espacios que han sido destruidos por grupos delictivos, jornadas de recaudación de

fondos para la compra de equipos, insumos de limpieza, medicamentos para los docentes, personal administrativo y obrero, y hasta el cumplimiento de funciones de vigilancia debido a la **falta de presupuesto** de las universidades públicas para la contratación de estos servicios.

Estas actividades son propias de la **generación** que se forma en la segunda década del **siglo XXI**, quienes se formaron durante los **segundos cincuenta años** del siglo XX y la primera del siglo XXI acudían a universidades que **garantizaban** todos estos servicios.



Los estudiantes se resisten a abandonar la universidad pese a la precariedad de las condiciones. Voz de América.

El deseo generalizado, es que los escenarios que tendrá la **lucha estudiantil** en Venezuela coadyuven al bienestar de la sociedad y a la **democracia**, como desde los inicios del **siglo XX** han soñado los muchachos que se forjan en las universidades.

Que la **razón** prive sobre la **barbarie y la violencia**.

Queda, como para **no pensar** que ha sido en vano el esfuerzo de los estudiantes luego de tantos años de lucha, este poema de **Andrés Eloy Blanco**, estudiante, preso político, corazón, cerebro, mano y pluma de la Venezuela herida que supo sobreponerse:

CUMPLEAÑOS DEL AHIJADO MANOLO

Ahijado: ya tienes tres años de vida;
ya eres un viejo en horas,
un anciano en minutos,
casi un muerto en segundos.
Y ya has tenido un reumatismo,
que ya quisieran muchos
para sentirse hombres.

Ignoras el abecedario,
pero vas echando músculos.
Muy bien; un uppercut le aceita las bisagras
al postigo del mundo.

Me dicen que hablas bien, pero en malas palabras,
o que eres «mal hablado», en buen hablar;
el hociquito de pocas pulgas
lo tienes lleno de guijarros.
Usas un lenguaje radical
y eres un granuja, ahijado.
El azúcar de mis caramelos,
¿no te endulzó la lengua, lindo descamisado?

Aquí estoy, en la Cárcel;
somos varios.
Aquí estamos, más mal que bien,
pero es mucho decir: mal que bien, aquí «estamos».
Apunta esto: estamos aquí
para evitarte trabajo,
para que tú, mañana, no tengas que venir.

¡Qué feliz serás!
¡Qué feliz serás, ahijado!
con tus caramelos de libertad,
¡tan ricos! —según dicen, porque yo
nunca los he chupado—.

Sé bueno y vigoroso
y honrado.
No sé hablarte de otro modo:
no le quites a nadie su caramelo
y no le tengas miedo al Coco.

Ya sé que has preguntado
si soy poeta
y al decirte que sí, contestaste: —¡Qué lástima!
¡En Petare los queman!

Estás en un error; para quemar poetas
falta un poco.

«Cohetes», no «poetas» queman los de Petare;
los poetas no suben tan alto
ni suenan tanto cuando les pegan un fósforo.
Un poeta, cuando es un poeta, es un hombre,
un hombre que no roba y que se vuelve loco.

No quiero que seas poeta,
pero muy cuerdo o muy ladrón, tampoco.
En la palabra hombre, muy bien puedes estar:
ni para el Seminario, ni para el Manicomio.

Crece pensando en Venezuela.
(Venezuela es el espejo
en que tu madre se ve cuando se peina.
Si eres malo con Venezuela, es lo mismo
que si al espejo de tu madre lo quebraras con una piedra).

Siendo malo con Venezuela,
es posible que tengas mucha plata en el Banco,
pero, por lo demás, serás un sinvergüenza,
o como tú dices: un ajo.

Si eres bueno con Venezuela,
serás feliz y cuando te mires
al espejo en que tu madre se peina,
te encontrarás tan guapo,
que le estarás agradecido al cristal del espejo
hasta el cristal de tu llanto.

Aprende a decir nobles palabras,
pero tus buenos ajos no los dejes del todo.
Echa músculos, quiere a tu madre,
que nunca esté el espejo ni roto ni empañado,
y con respecto al Coco, óyelo bien: el Coco
le tiene miedo a los muchachos.

Contacto:
obuniversidades@gmail.com

